

el invierno del automovilista

El automóvil se ha hecho compañero inseparable del hombre, que no puede prescindir de él en ninguna época del año. Se han acabado los días amables en que el coche nos transportaba a espacios abiertos llenos de luz; ahora, sólo una minoría lo utiliza para acercarse a los escenarios deportivos de invierno, o para disfrutar de la paz aislada y caliente de la casa rural en cuyo alcobor chisporrotean los troncos. En la calle, en la carretera, cortinas de lluvia o de niebla, barro, charcos, nieve, hielo deslizante y un frío de agujas que llega a los huesos, congela el agua del radiador, rompe los bloques, provoca el empañamiento de cristales... Pero la necesidad obliga a superar estos obstáculos y, todas las mañanas, los conductores de todo el mundo toman el volante o el manillar, porque el automóvil y la motocicleta, aunque paguen impuesto de lujo, son generalmente elementos imprescindibles para ganar el pan al estilo del siglo XX.

Es evidente que el invierno es peligroso para la circulación. Por ello es imprescindible que el conductor prepare su vehículo con el mayor cuidado, contribuyendo de esta forma al bien común, para evitar que a los problemas propios de la estación se sumen los que pueden ser originados por deficiencias mecánicas de fácil previsión. En el primer día que tenga libre, revise el estado de sus neumáticos y desechelos los que carezcan de suficiente dibujo, ya que la falta de agarre le puede deparar un patinazo de difícil enmienda, atravesarse en la carretera y hasta provocar el desastre.

En los rallies de invierno, entre los que destaca el de Montecarlo, se utilizan con bastante éxito neumáticos de clavos para rodar sobre carretera helada. Pero si un particular puede lograr una duración de 30.000 kilómetros para este tipo de cubiertas, un rallista exige de tal modo que con 1.000 kilómetros se daría por satisfecho. En el Montecarlo, los participantes de equipos de marca tienen apostadas furgonetas de socorro por el camino para calzar el coche con el tipo conveniente de gomas, según el estado del tramo a cubrir, avisado radiofónicamente por el coche explorador que precede a los participantes de cada marca. El equipo ganador del último Rally de Montecarlo iba amparado por 40 neumáticos de repuesto.

Las experiencias deportivas han proporcionado muchas ventajas al automovilismo, y entre ellas se encuentran los neumáticos especiales —con precio unitario al cliente de unas 4.000 pesetas— para circular por zonas nevadas con bastante seguridad. España ofrece características extremas sólo en ciertos lugares, y, en particular, al paso por los puertos de montaña, por lo que el automovilista puede servirse, para su circulación diaria, de neumáticos normales con buen dibujo —cuanto más profundo, mejor— pero sin olvidar un juego de cuatro cadenas o, por lo menos, dos para ajustar a las ruedas motrices cuando llegue el caso de tener que marchar sobre nieve.

Como las cadenas no se usan con frecuencia, es posible que cuando vayamos a utilizarlas nos sorprenda desagradablemente su enmohecimiento. Puede y debe evitarse si se conservan bañadas en aceite mineral, envueltas en tela y dentro de una bolsa de plástico.

Es preciso cuidar el confort interior, poniendo a punto la calefacción o adaptando un radiador de agua adaptado al circuito de refrigeración del motor y colocado bajo el salpicadero o los asientos delanteros. Revise las gomas de los limpiaparabrisas que, probablemente, se le han estropeado durante el verano y motiva ciertos ruidos metálicos que arañan el cristal. Repase la batería para que siempre cubra el agua destilada un centímetro por encima de las placas; cuide el buen estado y la posición de sus faros e incluso su suspensión, porque si ésta se ha debilitado se producirá una elevación de los haces de luz si el coche va cargado, ocasionando molestias a los demás conductores sin percatarnos de ello, sobre todo en caso de niebla o lluvia.

Procure mantener limpio el carburador. Y en los coches de motor trasero que duermen en la calle, es conveniente utilizar una manta forrada de plástico que cubra carburador y delco. Pero no hay que olvidar quitarla antes de intentar el arranque. Es aconsejable la posesión de cualquier aerosol deshumidificador, con el que puede conseguir una ignición normal aunque se le haya mojado todo el equipo eléctrico. Una pulverización de dicho deshumidificador sobre los cromados constituye una magnífica protección durante cierto tiempo.

Es muy importante que cada mañana, al iniciar el rodaje, se den unos golpes de freno para comprobar su eficacia. Si no está acostumbrado a rodar sobre suelo resbaladizo, debe encontrar una hora libre y un sitio tranquilo con piso deslizante para entrenarse en el suave uso de los frenos y corrección de patinazos con el uso adecuado del volante y el acelerador.

También cada mañana, antes de iniciar la marcha, preocúpese de dejar totalmente transparentes los cristales del coche. No se conforme con los dos medios círculos de los limpiaparabrisas.

Domine su prisa, concéntrese en la conducción y manténgase constantemente en guardia, porque en invierno la circulación tiene sorpresas distintas para las que se precisa la más rápida acción. ¿Todo esto lo sabía usted? Estoy seguro que sí. Pero me creo en el deber de recordárselo. Todo el mundo conoce la necesidad del anticongelante; sin embargo, ¿se ha acordado usted de echarlo y de elegir uno que sea verdaderamente eficaz?

LUIKE

SEGURA ha creado para la mujer moderna y elegante, la nueva

LOCION

Stingari

de perfume fresco y agradable, complemento indispensable de la feminidad.



LOCION
Stingari

Invisible Seducción Femenina.

SEGURA · BARCELONA



CESAR
IMPERATOR



COLONIA - MASAJE - JABON
3 Productos que dejan huella!